

SOLIDARIDAD OBRERA

Periódico Sindicalista, órgano de las Sociedades Obreras

SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

España: un trimestre 1 peseta
Extranjero: un semestre 3 francos

Calle de la Merced, 19, principal

NUMERO SUELTO. 5 Céntimos

EL DECRETO DE INDULTO

LAS COPLAS DE CALAÍNOS

Nuestro gozo en un pozo. Nunca mejor aplicada que ahora esa frase hecha, con motivo del decreto de indulto, que anunciado amplio y generoso ha resultado restringido, raquítico y tan lleno de contradicciones, tan plagado de dudas, que su texto es un caos.

Lecto seguidamente, engaña; parece, efectivamente, amplísimo; pero analizándolo, fijándose no en lo que dice, sino en lo que quiere decir, puede considerarse de coplas de Calainos.

En su artículo 1.º párrafo 1.º, excepciones; en el párrafo 2.º, delitos excluidos; en el párrafo 3.º, también limitaciones para los condenados, y en el párrafo 5.º del mismo artículo limitaciones asimismo para los procesos aun en tramitación.

Y esas limitaciones son precisamente las que estropean una obra que sin ellas pudiera ser buena y que de esta forma resulta deficiente.

Esto viene a demostrarnos la gran fuerza del clericalismo; pues el miedo a éste y no otra cosa, es la causa de que obra tan justiciera no tenga la amplitud por todos deseada, sin limitaciones de ningún género.

En toda época los gobiernos de todos los colores, han estado supeditados a la hidra reaccionaria, y así vemos que una vez, cuando el suceso de Cambios Nuevos, no viene el indulto hasta después de llevarse a cabo varios fusilamientos; que en otra época, cuando de Alcalá del Valle, decretase también el indulto con limitaciones, y mientras los unos vuelven ansiosos hacia sus hogares, los otros son deportados hacia Canarias.

Y ahora, cuando el Gobierno que preside Canalejas, por su carácter democrático, podría haberse emancipado de esa tutela reaccionaria, vemos que no ha sido así, que no todos los presos serán libertados, que también Canalejas tiene que dejar carne entre las uñas de la gente negra.

Y esto es sensible; es lastimoso que cuando una gran parte del país tenía los brazos abiertos para estrechar a sus seres queridos, tengan algunos que dejarlos caer rigidamente a lo largo del cuerpo, con sus esperanzas defraudadas, con sus ilusiones fallidas.

No conocemos, al escribir estas líneas, el alcance que el Gobierno dará al decreto; pero sabiendo como se han llevado a cabo los procesos, tenemos el temor de que sean muchos los que se exceptúan; habiéndose tramitado infinidad de sumarios colectivamente contra un grupo determinado de individuos, nos asalta la duda de que si un individuo de los que formaron estos grupos entra en los exceptuados, no paguen los demás, por haber sido juzgados juntos, delitos que no cometieron.

Y decimos esto, porque estamos cansados de leer cosas como la que sigue:

«Mañana se celebrará un Consejo de guerra contra Fulano de Tal y ocho más, por el delito de rebelión y agresión a la fuerza armada.» Y después en el transcurso del acto jurídico, se ha visto que de los nueve solamente uno era el acusado de agresión y, a veces, a pesar de la acusación, no le fueron ocupadas armas al proceder a la detención.

Y de estos sumarios colectivos, en los que de un grupo sólo uno disparó, pero que detenidos todos juntos, a todos se les procesó por el mismo delito, hay bastantes; y se hace necesario—ya que por ahora no hay otro remedio—que esa limitación de indulto que en malhora ha redactado un gobierno llamado democrático, no tenga otro alcance que eliminar únicamente a los que fueron cogidos con armas recién disparadas en las manos, aunque en los sumarios consten como agresores a la fuerza armada, pues de no hacerlo así, dado el gran número de miserables delatores que depusieron en los sumarios, todos o casi todos los procesados habrían de eliminarse del indulto, pues rara es la causa donde un testigo ó otro no salió diciendo que vio disparar á éste ó aquel...

Asimismo, incluir en los exceptuados a los que insultaron a la fuerza pública, es

tanto como decir que no se concederá libertad a nadie; pues quién, al ser detenido, no pronunciaría alguna frase de protesta, que la mayor parte de las veces habrá sido interpretada como un insulto ó una amenaza? Y los condenados a muerte? Nada se dice de ellos.

Respecto a los delitos comunes, también exceptuados, se prestan igualmente a lamentables equivocaciones, lo cual es sensible, puesto que los que siendo inocentes queden, por error, en la cárcel, llevan sobre sí, además de la prisión, el estigma de ladrón; y no decimos el de asesino, porque por mucho que se han esforzado los reaccionarios en querer sembrar de frailes y monjas asesinados las calles de Barcelona, los sumarios de esos supuestos crimenes no se han visto por parte alguna.

Y que no decimos esto á humo de paja, lo demuestra el hecho siguiente:

Una criatura de once años, revolviendo las ruinas de un convento incendiado, recogió de entre ellas un cubierto, que resultó ser de plata, y varias estampas, y se lo llevó a su casa; el padre, al saberlo, dióle al chiquillo una paliza, y la madre se incautó de aquellas prendas, buscó a una monja del destruido convento y la devolvió los objetos, explicándole lo ocurrido. Pues bien; aquella alma cristiana denunció el hecho a la autoridad, y como la pobre mujer no negó que su hijo lo hubiera cogido de entre los escombros, se le sigue proceso por robo al padre, á la madre y al hijo.

«Es digno ese matrimonio de tener esa afrenta?»

Pero estudiemos algunos puntos del decreto; señalemos sus más fundamentales contradicciones:

Dice en su párrafo 3.º del artículo 1.º, que alcanza el indulto total «a los que no siendo militares hayan sido condenados por los delitos de rebelión y sedición...» y añade: «Quedan excluidos de este indulto los culpables de los delitos comunes cometidos durante la rebelión y con ocasión de éstos; así como los que lo fueron de insulto ó agresión á fuerza armada.»

«Se quiere contradicción mayor? ¿Acaso puede haber rebelión sin agresión, sin insulto y sin resistencia?»

Sigamos: En el párrafo 2.º del decreto se excluye á los delitos «previstos en los artículos 198 á 202 inclusive y en los artículos 266, 269 y 275 del Código penal.»

Pues bien; los artículos 269 y 275 de dicho Código, dicen:

«269. Los que hallándose un ministro de la Corona ó una autoridad en el ejercicio de sus funciones ó con ocasión de éstas los calumniaren, injuriaren ó insultaren de hecho ó de palabra, fuera de su presencia ó en escrito que no estuviere á ellos dirigido, serán castigados con la pena de arresto mayor.»

«275. Los que causaren desperfectos en los caminos de hierro ó en las líneas telegráficas, ó interceptaren las comunicaciones ó la correspondencia, serán castigados con la pena de prisión correccional en su grado mínimo al medio.»

Como se ve por estos artículos, tampoco serán indultados los que interceptaron las líneas férreas y telegráficas.

Excluidos, pues, los delitos de insulto y agresión á la autoridad, los fundadores de establecimientos de enseñanza contrarios á la moral pública; los de desacato é injuria y calumnia á las autoridades; los de desperfectos en las líneas telefónicas, telegráficas y férreas; los calificadas de delitos comunes, (que comprenden los de incendio, violación de sepulturas, robo y lesiones ó muerte); no entrando tampoco los que se consideren militares, lo cual nos pone en duda si alcanzará esta medida á los reservistas; y finalmente, siendo extrañados, confinados ó desterrados los que sufren cada perpetua, ¿quiénes serán los libertados libremente?

Francamente, sospechamos que nada vamos á adelantar con este indulto.

Otra de las cosas en el censurable es la

disposición referente á los procesos en trámite, pues primero dice que todos los fiscales desistirán de la acción penal y que las causas serán sobrescridas, y luego añade:

«Esto no obstante, en el caso á que se refiere el número 3.º de dicho artículo, cuando la pena que pudiera imponerse fuese superior á la de cadena temporal, según la escala del artículo 26 del Código, el ministerio fiscal se abstendrá de desistir y continuará la causa por sus trámites hasta sentencia definitiva, procediéndose entonces á lo que hubiere lugar, conforme á la condena que recayere.»

Resultado, que este párrafo no dice nada; pues si el fiscal quiere, la causa sigue; es decir, que en este caso, como en todo el decreto, las últimas líneas deshacen las primeras.

Esta es la obra de un Gobierno llamado democrático: llevar á la práctica un acto que más que de justicia parece de burla, por lo que ahora, más que nunca, se impone el deber de luchar por la reparadora amnistía.

DEL ARROYO

IDESENCANTO!

Sonó el pito del capitán, crugió en último y estridente chirrido la cadena del áncora, y como dando fin á todas estas faenas, indicadoras del atraco del buque al muelle de Barcelona, lanzó la sirena un fuerte y estridente silbido que el eco arrastró ciudad adentro, y un chorro de vapor, convertido en blanquecina é hirviente nube, escapó veloz por todos los intersticios del barco.

Bien pronto fué lanzado al lado de tierra la escala conductora, y por ella empezaron á bajar los que hasta aquel instante habían sido huéspedes de aquel pedazo de hierro y madera, convertido por la mano y el cerebro del hombre en cómoda y manejable máquina de transporte.

Entre todo aquel bullicio de viajeros que ávidos de pisar tierra bajaban con apresuramiento por la estrecha escalera, vió una vieja mujer que, llevando cogido á su falda un pequeño de pocos años, pugnaba por ser la primera en descender del buque.

Vestida á la usanza del pueblo, eran sus ropas pobres, pero limpias; su cara, arrugada por los años y los sufrimientos, resultaba simpática á primera vista; el chico que junto á ella marchaba, de molletes colorados, de reír como cantar de libre pajarillo, no cesaba de hacer preguntas con su torpe lengua de adolescente, á su anciana compañera.

—Abuelita—le decía una y otra vez hasta obtener respuesta,—¿cuándo veremos á papá? ¿Falta mucho para llegar? ¿Se vendrá con nosotros?...

—Dime, abuelita—volvía á preguntar con mucha mayor insistencia en vista de la mudanza de la anciana.—Esos hombres que se llevaron á papá, ¿le habrán castigado mucho? Ahora, cuando papá se venga con nosotros, ya no llorarás más, ¿verdad, abuelita?...

Y el rapaz ponía término por unos segundos á su atropelladora charla, para mordisquear con fruición un mendrugo de pan que en su mano derecha aprisionaba, en tanto que la anciana enjugábase las lágrimas que á la superficie de su arrugada cara salían, impulsadas por las inocentes palabras del niño...

Paso á paso, los de la anciana premiosos, los del rapaz inquietos, llegaron ambos á las Ramblas; allí el continuo movimiento de peatones y carros hizo detener por unos segundos á los dos viajeros, logrando al fin reanudar la interrumpida marcha, y después de atravesar de uno á otro extremo la ciudad unas veces por amplias vías, por desmontes é inurbanizadas calles otras, llegaron frente al imponente edificio celular...

Era ya mediada la tarde cuando en el umbral de aquella mole de granito y hierro posaban sus plantas, cansinas por lo mucho andado.

Un empleado de galoneada gorra que paseaba su aburrimiento por el anchuroso patio de la prisión celular, saltó al encuentro de los recién llegados.

—¿Qué desean?—preguntó con sequedad.—¿Tendría la bondad de decirme si es hoy cuando salen los presos indultados?—dijo la vieja con emocionante voz.

—Ya salieron algunos, otros saldrán mañana y los demás... se quedarán para más adelante.

—¿Cómo? ¿qué dice?—Lo que oye—contestó con su imperturbable sangre fría el empleado.

Quedó paralizado por un segundo el corazón de la anciana al oír tales palabras; pero rehaciéndose seguidamente, con tono suplicante volvió á interrogar de nuevo:

—¿Sabe si mi hijo es de los que han salido ó saldrá? El me ha escrito que hoy saldría.

—¿Cómo se llama su hijo?—preguntó algo más amable el empleado, impresionado por la turbación de la anciana.

—Juan Fernández.

—Aguarde un momento; voy á preguntarlo á la dirección.

Pocos minutos hubieron de esperar; las malas noticias llegan más pronto que las gratas y la que traía el empleado de la prisión era dolorosa: á Juan Fernández no le alcanzaba el indulto...

—Muchas gracias—contestó la anciana entre un chaparrón de suspiros y en estrechadas frases.—Vamos, hijo,—añadió dirigiéndose á su nieto.

—¿Pero no decías que hoy veríamos á papá? ¿Cómo nos vamos á marchar sin que con nosotros venga?

—¿Qué quieres hijo mío! ¡Hay quien pudiendo hacer feliz á todos, se complace en hacer desgraciados á muchos!...

Y la anciana, estampando un beso de amor, de protección y cariño sobre la pura frente del chiquitín, emprendió el regreso á la ciudad...

¡Allá va la caravana del dolor, los mártires de la justicia, cruzando desmontes, pisando guijarros!

De nuevo ensandan el camino, pero ahora más premiosamente; llevan sobre sus hombros la pesada carga de la desilusión que les impide caminar con la ligereza que lo hicieron á la vida.

Y así entre todo el boato del ensanche, entre todo el lujo de las Ramblas, llegan de nuevo al barco de donde descendieron; la abuela, llorosa, inconsolable; el niño, preguntando de nuevo:

—Oye, abuelita, ¿no decías que papá se vendría con nosotros?...

A. CUADROS RUIZ

Lo de San Feliu de Codinas

Hemos leído con asombro en la prensa local un largo artículo de los compañeros de San Feliu de Codinas, tratando á su manera el conflicto de aquella población; no queremos contestar por no entablar polémicas entre obreros, pero sí hemos de hacer constar muy alto que los compañeros que han mediado en este asunto en las entrevistas con el Sr. Cirera, el señor gobernador y el señor Ponte, se han inspirado en un verdadero espíritu de justicia, y como de su gestión dieron cuenta en las reuniones de delegados, y fué aprobada, no hacen caso de las insidias calumniosas que en dicho artículo se dicen.

EL CONSEJO

PLAN DE BATALLA

¿Cuál es la obra práctica que inmediatamente se realiza? ¿Qué es lo que los obreros revolucionarios durante el presente año de 1910?

SEBASTIÁN FAURE

Propongo que en el más breve plazo posible, en el seno de cada organización sindicalista, se sintetice en un cuaderno las reivindicaciones más importantes y más rápidamente realizables.

El conjunto de estos cuadernos daría á conocer las reivindicaciones que son especiales á cada corporación y las que son comunes á todas.

Este trabajo habría de producir forzosa-mente en toda la clase obrera un estado de agitación, de fiebre, de pasión, saludable y beneficioso para una acción energética.

Realizado este trabajo y convenientemente preparada la opinión, convendría emprender la batalla.

En un día determinado, guardado lo más

posible en secreto (circunstancia que contribuiría a intensificar la inquietud de la clase obrera) y la efervescencia de la clase obrera, está llamada a la lucha.

He aquí, a título de indicación, lo que podría hacerse:

Cada sindicato enviará un *ultimatum* a los patronos.

Las Bolsas del Trabajo, las Federaciones nacionales, en París la Unión de los Sindicatos del Departamento del Sena, y finalmente la Confederación General del Trabajo—cada una de estas entidades en la medida de sus atribuciones,—daría a estas reivindicaciones, especiales ó comunes, el carácter de unidad deseable, y asegurarían a los distintos esfuerzos la cohesión necesaria.

Carteles sobrios, pero claros y enérgicos, llevarían el conocimiento de todas las reivindicaciones formuladas por los trabajadores de cada corporación.

Otros carteles, firmados por la Confederación General del Trabajo, darían cuenta a la opinión pública de las reivindicaciones generales de los asalariados y explicarían el alcance y el sentido del movimiento.

Finalmente, otros carteles, colocados por todos los grupos de educación y de acción revolucionarias, apoyarían el movimiento combinado de los trabajadores.

Estos carteles terminarían todos con una convocatoria a reuniones, las cuales deberían celebrarse todas en el mismo día en todos los distritos de París, en los centros industriales y en todas las ciudades de gran importancia.

* *

La realización de este proyecto reportaría múltiples y considerables ventajas.

He aquí algunas:

1.º Obligar a cada corporación a formular reivindicaciones que, dadas sus condiciones particulares de trabajo, le son propias; y, por este medio, interesar y reclutar los miembros de la corporación.

2.º Dar a la vida sindicalista la actividad particular de que tiene necesidad.

3.º Impulsar a los sindicalistas a unirse, con objeto de realizar una acción combinada, y, de esta suerte, acrecentar las fuerzas y las prácticas de la solidaridad obrera.

4.º Organizar un movimiento de conjunto que inspiraría moral y materialmente al enemigo de clase un temor saludable que influndría al corazón del proletariado la confianza en sí mismo, condición indispensable para alcanzar la victoria.

5.º Realizar, ante el propósito de concertar un movimiento, una especie de movilización de las fuerzas del trabajo, precursora de la huelga general.

6.º Tratar de obtener de este esfuerzo colectivo, realizado con un propósito determinado y preciso, una organización y hábitos de inteligencia, interesando para los esfuerzos de lo porvenir a la totalidad de los trabajadores.

7.º Conquistar en lo posible, en cada organización, algunas mejoras apreciables.

8.º Favorecer, entre los obreros sindicalizados y todos los grupos de educación y de acción revolucionarias, la unión, que hará necesaria en lo sucesivo la voluntad de acabar con el régimen capitalista.

9.º Desvanecer todo equívoco y hacer desaparecer toda confusión, impulsando a individuos y grupos a declararse de una manera franca y a tomar parte en el conflicto.

10.º Preservar al proletariado de las ciudades y de los pueblos rurales de la locura electoral que le acomete en vísperas de elecciones generales, orientando sus preocupaciones hacia las cuestiones que le interesan y que son las únicas que deben apasionarle.

11.º Substituir así, en el mundo obrero y en todas las vanguardias, por medio de una agitación sana, fecunda y duradera, el frenesí malsano, estéril y pasajero de las competencias electorales, etc., etc.

Presentado el *ultimatum* a los patronos, si toda mejora les fuese denegada a los trabajadores, éstos se inspirarían en las circunstancias y en los grados de irritación provocados por la conducta de aquéllos para obrar de acuerdo, según las circunstancias aconsejasen.

No sé si hasta el 1.º de Mayo de 1910 sería posible llevar a la práctica un proyecto tan vasto, hasta el punto de hacer coincidir las dos batallas: la de los partidos parlamentarios disputándose las puertas del Parlamento, y la de los trabajadores contra los verdaderos dueños del Parlamento: los capitalistas.

Todos estos problemas de oportunidad afectan a los sindicatos, y si el proyecto fuese de su agrado, a ellos y sólo a ellos correspondería intentar llevarlo a buen término.

Pero pienso que el año 1910 puede ser sumamente propicio a la realización del plan: las inundaciones que acaban de devastar una parte de Francia y de herir con excepcional crueldad París y los arrabales, han causado ruinas, dejado desnudos y condenados a la inacción a centenares de miles de trabajadores.

Será preciso levantar estas ruinas, poner nuevamente las cosas en su anterior estado y reparar las horribles consecuencias de

este desastre. Durante meses y meses el trabajo va a ser excepcionalmente intenso y febril. Todos los brazos pueden y deben ser ocupados. Los obreros que trabajan regularmente no habrán de sufrir la mortal amenaza que se levanta fatalmente contra ellos en tiempo normal: *la sin trabajo*. La agricultura y la industria reclamarán imperiosamente el concurso de todos los músculos.

A éstos corresponde el no venderse a cualquier precio y el saber sacar provecho de circunstancias tan extraordinariamente favorables.

Víctima, y casi la única, de la catástrofe debida a la imprevisión y a la rapacidad de los amos, tanto por lo menos como a la violencia destructora de la Naturaleza, la clase obrera no merecerá la censura de haber sacado partido de esta calamidad pública. Demasiado ha sufrido para que, obrando equitativamente, toque mañana alguna ventaja.

Quisiera ver a nuestros amigos sindicalistas decidirse inmediatamente a la realización de este proyecto, en el que no les ha de faltar el concurso modesto, pero ardiente, de todos los revolucionarios.

SEBASTIÁN FAURE

En el próximo número

¿Un partido revolucionario?

por Sebastián Faure

La trata de blancos

El genio burgués

En las afueras de la llamada villa del oso y del madroño, Madrid, existe una barriada conocida por la Ciudad Lineal, enclavada sobre un montículo, antes yermo, despoblado, sin arbolado ni vestigios de cultivo alguno.

Sobre aquel montecillo levántanse hoy día innumerables quintas, modestos hoteles, cuyos habitantes ocupan y adquieren la propiedad del inmueble previa la entrega, en cantidades mensuales, del importe del edificio, mas el tanto por ciento devengado por el capital convenido como valor de la finca.

Aquel trozo de tierra, antes solitario y triste, sin árboles ni flores, exhausto de toda vegetación, hoy se ha transformado por completo; el hombre ha labrado sobre la tierra árida la vivienda del hombre; calles vistosas formadas por hermosas construcciones cubren aquellos terrenos antes baldíos; vías tranviarias tienden sus rieles por las avenidas de la ciudad nueva, cruzándola en todas direcciones, facilitando las comunicaciones y el transporte de lo necesario para la vida de sus habitantes-proprietarios, pertenecientes a la clase media y a la empleomanía.

Innumerables obreros, desposeídos por el derecho de *accesión* del fruto de su trabajo, regaron la resaca tierra con sus sudores, y con sus multiplicados esfuerzos sembraron aquellos lugares de cuanto hoy día es posible acumular para la vida del ser humano, destacándose su bella obra del fondo terroso del suelo, como de entre las verdosas hojas del arbusto se destacan, bellas y hermosas, las lozanas flores.

Una entidad conocida por la razón social de Compañía Madrileña de Urbanización, se cinea los laureles de la obra creadora de riqueza; sus beneficios han sido grandísimos; obtenidos los terrenos gratis, hoy se cotizan a precios elevadísimos; con el producto de los alquileres y el interés que devengaban los capitales-valor de las fincas adjudicadas, han acumulado una enorme fortuna.

Dicha Compañía tiene montados talleres de tipografía, carpintería, albanilería, oficinas, etc., etc.; dispone de medios propios para cubrir las necesidades de la naciente ciudad; de hecho es independiente de la pequeña burguesía, y el lema que campea en los documentos de propaganda que lanza al público es este: *El ahorro es la base de la riqueza*; de cuya certeza no hay que dudar, pues sería el mayor de los absurdos creer que sin el sordido ahorro de los obreros y empleados explotados por la tal Compañía, viviendo con los míseros jornales que disfrutaban, los accionistas de la misma se hubiesen enriquecido tan escandalosamente.

En el régimen seguido por la Compañía Madrileña de Urbanización respecto a salarios y condiciones de trabajo de sus obreros; castizamente burgués, brutalmente burgués, no es posible mayor refinamiento explotador.

La Compañía en cuestión parece una dependencia del Congo belga.

Como *inri* vergonzante, demostrativo del denigrante concepto en que tiene a sus empleados, los llamantes sacamantecas quisieron solemnizar la entrada del año corriente concediendo un premio de 500 pesetas al

obrero que más se hubiera distinguido en el desempeño de su deber, y para lo cual los trabajadores debían presentar un memorial en el que hicieran constar los *méritos* por ellos contraídos.

Para escándalo de los venideros tiempos vamos a reseñar cinco de los memoriales presentados a tan edificante concurso.

El maquinista de la imprenta de la Ciudad Lineal ha presentado una memoria redactada con el estilo más borreguno que ojos humanos hayan leído.

He aquí la hoja de servicios del abyecto paria:

Entró al servicio de la Compañía en calidad de mozo de imprenta, con 2 pesetas de jornal, el 8 de abril de 1908.

Aprendió a imprimir los carteles de teatros, y el 5 de septiembre del mismo año aumentáronle el sueldo a 3 pesetas; bien es verdad que trabajaba 14 horas y de noche, teniendo que ir diariamente a Madrid dos veces.

En 21 de enero, y ejerciendo un trabajo bestialmente cafre, pues desempeñaba las plazas de maquinista, marcador, mozo y ordenanza, fué ascendido a 3'50 pesetas el sueldo que *disfrutaba*; luego le aumentaron 25 céntimos diarios, trabajando noche y día y sin hacer una sola fiesta durante todo el año.

Por haber sido traidor en una huelga acaecida en dichos talleres, fué asignado el jornal de 4 pesetas diarias, sueldo que actualmente tiene.

A continuación de esta hoja de servicios viene la de un guarda, el cual, *sin estar de servicio*, ejecutó la siguiente hazaña, que él relata así:

«Estando yo en el mes de julio en la obra del Paseo de Luchana, un volquetero que había estado con Garrido empezó a hablar mal de la Compañía y yo le pegué dos banquetazos, por lo que estuve en la Cárcel Modelo seis días preso. La Dirección aumentó mi jornal en un real.»

¿Comentarios?

Ello, Inés, sólo se alaba...

Sigue a ésta la de un maquinista del tranvía de la Ciudad Lineal, el cual ha sido el agraciado con el premio de las 500.

Entró en la Compañía desempeñando el cargo de mayoral de mulas, arreglar las luces del tranvía y transportar ladrillos en vagonetas; mostrando tal celo en el cumplimiento de su deber, que le aumentaron el sueldo de 2'50 pesetas diarias a 3.

Durante este tiempo se declaró en huelga el personal de máquinas, y este individuo pasó de mayoral de mulas a maquinista; durante otra huelga planteada por el personal de la fábrica de electricidad, hizo cargo de las máquinas de la fábrica, previas ligeras explicaciones que le dieron el subdirector y el ingeniero, desempeñando dicho trabajo hasta que la Compañía tuvo personal que se hiciera cargo de la maquinaria de dicha dependencia, y concluye el desdichado su relato con las siguientes frases:

«... teniendo la satisfacción de oír al señor ingeniero frases que revelaban su satisfacción por el servicio por mí prestado y conducta observada.»

[Todo por un jornal de 4'50 pesetas que al cabo de tantos años y servicios disfrutó. El último concursante es un conductor del tranvía, el cual ha optado al premio, según la propia Compañía:

«... fundado en un servicio de alguna importancia en que revelé un valor cívico no común y un amor a la verdad digno de encomio.

«Es sensible que por la índole del asunto no creamos prudente su publicación.»

¿De qué índole será el servicio de *alguna importancia* mencionado, cuando esta Compañía, que no tiene escrúpulo en publicar los humillantes servicios de los esclavos anteriores, cree prudente no relatar en qué consiste este último?

Es muy sensible... y no se puede dudar de su importancia si se tiene en cuenta que la *rumbosa* Compañía gratificó al benemérito esclavo con cincuenta pesetas por el servicio de marras.

Lo que acabamos de transcribir evoca amargos recuerdos: estos obreros son legítimos descendientes de aquellos súbditos del degenerado Fernando VII que gritaban *¡vivan las caenas!* mientras escarnecían a Riego, conducido al patíbulo.

Los exhombres que vegetan en los dominios del *padre* ruso, retratados por Gorki, son hermanos gemelos de los esclavos de la Compañía Madrileña, producto lógico de la actual organización social.

Los señores, representada por esta Compañía, de unos terrenos baldíos, estériles, refractarios a la vida vegetal, buranos al hombre, ha sabido convertirlos en útiles para la vida humana; una bellísima ciudad en miniatura se levanta en la altura del promontorio; las coquetonas viviendas están rodeadas por bonitos jardines; y donde antes sólo reinaba un silencio parecido a la muerte, hoy se agita una multitud de vivientes seres; el ruido de los vehículos y el vocer de las gentes denotan un centro de vida activa y febril, signo de los actuales tiempos.

De unos seres vivientes, ejemplares pertenecientes a la más elevada escala del reino animal, los más perfectos é inteligentes de la rama zoológica, con cerebro y sistema nervioso aptos para las más bellas concepciones, de hombres en fin, llenos de vida y plétóricos de energías creadoras, ha hecho despreciables autómatas de carne y hueso, inútiles para toda obra humana elevada; tienen ojos y no ven, cerebro y no piensan, todo lo digno y elevado de su condición ha sido atrofiado; sólo las sacudidas de su hambre estómago agita aquellos seres, pingajos humanos arrojados al inmenso montón de la escoria social.

Todo esto es un símbolo; el símbolo de la obra creadora del *genio de la burguesía*.

JOSE NEGRE

DESAGRADABLE DOCUMENTO

Partidaria la Confederación Regional, y por tanto SOLIDARIDAD OBRERA, de una acción común de unificación y táctica entre las diferentes escuelas que militan dentro del sindicalismo; conforme en un todo con la fusión llevada a efecto por los obreros argentinos, autorizados todos estos pensamientos y deseos de unión con palabras de aliento y promesas de apoyo de compañeros entusiastas y decididos luchadores, y referendadas últimamente por socialistas como André Morizet, redactor de *l'Humanité*, cuyo artículo, titulado «Renacimiento», y publicado por nosotros en el número anterior, incita a marchar unidos a todos los sindicalistas, sean de la escuela que fueren, llega a nuestras manos el documento que transcribimos a continuación, publicado por *Le Peuple*, órgano diario de la democracia socialista de Bruselas.

Como quiera que en dicho escrito se lanzan insidias, se tuercen argumentos y se falsean los hechos de un modo lamentable, nosotros, sindicalistas ante todo, nos creemos en el deber de hacerlo público para, de este modo, deshacer las calumnias que dicho documento encierra, por creerlas perjudiciales y detentadoras a la armonía que debe reinar en el campo sindicalista.

Dicho documento dice así:

«En comunicaciones anteriores hemos pedido ya vuestra ayuda pecuniaria para socorrer a las víctimas de la represión de Maura y cooperar a la fundación de un diario socialista en Madrid. Hoy hemos de informaros que en la última sesión de la O. S. I. se acordó apoyar también a nuestros compañeros de Cataluña, que desean reconstituir su periódico en Barcelona. Numerosos argumentos militan en pro de este acuerdo.»

Desde la fundación de la Internacional en España no ha habido en Cataluña—y sobre todo en Barcelona—un movimiento socialista serio. Los bakunistas, puestos a la cabeza del movimiento obrero desde su principio, se han dedicado a ataques violentos contra los socialistas. Publicaron primeramente en Barcelona un diario, *El Productor*, y una revista científica *La Revista Blanca*. Editaron después, de una manera casi constante un gran semanario y varios periódicos en otras ciudades de Cataluña.

Esta actividad hizo muy penoso el trabajo de los socialistas, que se contentaron con publicar de tiempo en tiempo unos semanarios y celebraban reuniones públicas, que los anarquistas perturbaban metódicamente y trataban de disolver a veces a tiros de revolver.

Esta situación anormal, de que tan enormemente ha sufrido la clase obrera, había cambiado sensiblemente a consecuencia de diversos fracasos sufridos por los anarquistas, especialmente después de la huelga general de 1902.

La actitud de los anarquistas durante esas huelgas ha tenido por consecuencia hacer que casi desaparecieran los sindicatos de Cataluña y de hacer que los socialistas entren en batalla para reconstituir esos organismos sobre una base más segura y más fuerte.

El primer esfuerzo en ese sentido se hizo en 1904 contribuyendo a la constitución de la Federación local de los sindicatos obreros, conocida con el nombre de «Solidaridad Obrera». Esta tentativa fué muy feliz, porque en 1907 esa Federación local se ha hecho regional.

Un segundo esfuerzo mucho más importante se hizo por los socialistas constituyendo, por primera vez, la Federación socialista catalana y fundando un importante órgano que se titulaba *La Internacional*.

Esta Federación y ese periódico fueron los primeros que lanzaron últimamente el grito de guerra a la guerra en Cataluña. Ellos fueron también los que, ante la situación intolerable creada por el ministro Maura, propusieron la huelga general que tuvo por resultado la semana trágica de Barcelona.

Esta actitud de los socialistas de Cataluña ha tenido la ventaja de hacer muy populares y muy simpáticos, entre los obreros catalanes, las doctrinas de nuestro partido; pero en cambio ha retrasado el bello y penoso esfuerzo de organización y de buen acuerdo que nuestros amigos habían comenzado para la aproximación de los sindicatos del partido; y ha paralizado ese esfuerzo, no porque el socialismo decenga, sino porque nuestros compañeros se hallaban en medio de luchas privadas sobre todo de su periódico *La Internacional*, el mayor órgano semanal que los miembros de nuestro partido hayan podido publicar en España.

Es, pues, absolutamente necesario que reaparezca ese periódico si se quieren recoger los frutos de todos los esfuerzos realizados. Es necesario también para que nuestros amigos de Cataluña lleven su obra a término, es decir, para constituir un partido socialista grande y fuerte en esa región, que es la más importante de España, a fin de organizar los sindicatos obreros sobre bases racionales y contribuir de ese modo a dar al Partido obrero español la extensión y la fuerza necesarias para hacer frente a los grandes partidos burgueses del país.

Pero los más acidos de nuestros compañeros están presos ó no pueden de ser libertados. Se hallan incapacitados de reunir los medios necesarios para

publicar La Internacional, antes bien necesitan ser socorridos ellos mismos. Y los antiguos bakounistas, los republicanos, llamados radicales (especie de verdaderos demagogos), están dispuestos a comenzar nuevamente la lucha y a apoderarse otra vez del movimiento obrero y de los sindicatos, muy quebrantados en este momento.

En vista de esta situación particular, esos compañeros se han dirigido a la Oficina Socialista Internacional pidiendo auxilio. Para que respaldara La Internacional con probabilidades de éxito necesitan de 8.000 a 9.000 francos. Esa cantidad, relativamente considerable para ellos, no pueden pedir al Comité nacional del Partido obrero español, porque éste está en vísperas de lanzar un diario en Madrid. Los socialistas de Cataluña tienen un interés primordial en poseer un diario en Madrid y, lejos de querer quitarle recursos, están dispuestos a hacer cuanto puedan para aumentárselos.

Como veis, nuestros compañeros españoles se hallan en un círculo difícil en la vida de su partido. Ayudando a los socialistas de Cataluña contribuiremos a extinguir uno de los mayores y de los más antiguos focos de la anarquía en Europa. De esa manera ayudaremos a consolidar y a reforzar la potencia del socialismo en España e interconectaremos, en fin, de una manera eficaz en el penoso y valeroso esfuerzo que intenta en este momento la clase obrera de toda España.

El Comité ejecutivo de la Oficina Socialista Internacional: Emilio Vandervelde. — Eduardo Anseele. — León Faignon. — Camillo Heusermans, secretario.

No queremos hacer comentarios. Los socialistas españoles tienen la palabra. — El Consejo.

Donativos

Se han recibido las siguientes cantidades con destino a la publicación del periódico:

Table with 2 columns: Donor and Amount (Pesetas). Includes 'Suma anterior', 'Pintores de San Martín', 'Torre del Campo', etc.

ATENEO SINDICALISTA

En estos tiempos que la sociedad se ve mistificada por parte de muchos políticos poco aprensivos, se impone más que nunca la actuación de una entidad cual el Ateneo Sindicalista, que además de combatir el bochornoso individualismo, se dedica a analizar, definir y condensar las orientaciones de carácter obrero sindicalista.

Al efecto, la labor que este Ateneo se propone realizar es sumamente importante y necesaria, pues en sus propósitos figura el de celebrar lecturas comentadas sobre temas sindicalistas, para que los compañeros que gusten tengan ocasión de enseñar y aprender al mismo tiempo aquellos conceptos que cada uno sepa, estableciendo la enseñanza mutua con el objeto de que los sindicatos obreros se vayan nutriendo con el efectivo de asociados convencidos y resueltos en materia de sindicalismo.

También, con el mismo objeto, se celebrarán conferencias, en las que se podrán discutir, con elevación de miras, las diferentes tendencias y orientaciones del sindicalismo moderno.

Además, para elevar el espíritu de los compañeros, se organizarán variadas conferencias, encaminadas a difundir los conocimientos en todas las ramas del saber humano, para lo cual cuenta ya el Ateneo con el ofrecimiento de varias eminencias científicas y literarias.

Los proyectos del Ateneo son acogidos con gran simpatía por los obreros que se hallan ávidos de aprender y propagar.

Tanto es así, que van multiplicándose los inscritos a dicha entidad, y en ella florecen de un modo halagador las más preciadas iniciativas.

Tan pronto como se pueda, se organizarán excursiones de propaganda por los pueblos cercanos, y en diferentes locales de esta ciudad se celebrarán conferencias de extensión sindicalista.

Finalmente, el Ateneo abraza el propósito de constituir entidades semejantes por las principales poblaciones de España.

Nuestros lectores, socios para que el Ateneo pueda llevar pronto a la práctica dichos propósitos, y no dudamos, dada la fe y la perseverancia de los elementos que la componen, que veremos coronada por el éxito más lisonjero la obra de manumisión que el Ateneo se ha propuesto.

ALAMBIQUE

DE FRANCIA

El Senado francés acaba de votar una ley de retiros obreros.

Los militares tienen retiro; los jueces, retiro; los cónsules, retiro; la policía, retiro; todos los que menos contribuyen a la vida social, tienen retiro; ¿por qué no tenerlo los obreros, los productores, los únicos resortes de la sociedad?

He aquí, se dirá, lo que han pensado los políticos franceses.

Política se ha dicho que es el arte de engañar; luego político debe ser engañador. Y he que en esta cuestión resulta cierto, porque esa ley que da a los obreros una limosna, que se le dará, se entenderá, cuando tenga 65 años, es un engaño y un escarnio.

No me meteré a hacer un análisis completo, pues sería largo y el tiempo me falta; pero en algunas líneas sintetizaré el asunto.

Todo obrero pagará nueve francos al año; toda obrera seis; y los jóvenes cuatro y medio; los patronos también pagarán por sus obreros; y el Estado dará unos millones, no obstante no tener un céntimo.

Los extranjeros pagarán la misma cuota, pero no tendrán derecho al retiro, a lo ser que la población de los Estados Unidos posee los 7/8 de

ción respectiva conceda lo mismo a los franceses. Y no me meteré a demostrar que tanto la cuota de retiro como la del Estado la gana a la postre Juan Trabajo, porque esto hasta lo saben los niños de la escuela.

Los pocos obreros que lleguen a 65 años tendrán un retiro que les permitirá decir que tienen retiro, con el que podrán comprar una cuerda para ahorcarse.

Para esa realidad, lo que el gobierno ha buscado es sacar a los obreros los millones, que le permitirán asenarle mejor en las huelgas y en las guerras.

El será el amo y hará de esos millones lo que se le antoje, como ha hecho con la caja de retiros de los invalidos de la Marina, de la que ha escamoteado, en varias veces, la respetable suma de 342.500.000 francos.

Resultará que desde ahora el obrero tendrá un desierto, y dentro de 80 años, a los que tengan 65 les darán una limosna.

Y como esos millones los cosecharán para que produzcan, sin contar los adelantos, servirán a los burgueses para que mejor exploten a los obreros.

No será la única vez que sobre este asunto de los retiros obreros nos ocupemos; por hoy no nos meteremos en su fondo y sólo diremos que este asunto es viejo en Francia, y si lo han desapalillado debe de que las elecciones legislativas se aproximan y hay que ir a ellas con algo nuevo. Dirán a sus electores obreros: «Gracias a nosotros, cuando llegues a 65 años tendrás un mendrugo de pan; voláme y procura que se mejore la ley para que sean dos». Y Juan Trabajo de Santa Gredindidad votará, y su elección se asegurará de contar sus 15.000 y de alfiar las uñas sobre los millones de retiros, de los cuales la administración percibirá, según cálculo, el 68 por 100.

Los socialistas votarán la ley, según han acordado en el último Congreso de Nimes por algunos votos de mayoría; pero esto, que extrañaría en España, al saber que los obreros rechazan la forma del retiro y que los socialistas la defienden poniéndose del lado del gobierno, contra los obreros, no extrañará en Francia, puesto que el partido socialista francés, excepción de la fracción Hervé, no piensa más que en los 15.000 francos que producen las actas, sin contar gangas; y esas actas, con el apoyo gubernamental, se obtienen con más facilidad. He ahí el por qué se han puesto de parte del gobierno.

La Confederación hace una gran campaña, pero inútil, puesto que la ley ha sido votada por el Senado, cosa que no ignoraban ellos, y así lo confesó Hervé, subsecretario, en la conferencia que le di el 12.

El 12 se celebró un mitin por los presos de España. Comparado con el celebrado el 10 de octubre, resultó un fracaso, pues mientras en aquel miles de personas no pudieron entrar, a éste no asistieron ni 500 personas.

Aquel fué trabajado por anarquistas sindicalistas y organizado por los sindicatos que pagaron los gastos; éste fué organizado y pagado por anarquistas antisindicalistas, aunque, en último extremo, viendo el fracaso, recurrieron a oradores sindicalistas, que por cierto, en mi concepto, los oradores estuvieron mejor que el 10, sobre todo Bonard, Crispel y Boquetuy.

Otro día me ocuparé del error en que viven, y su negación progresiva, los anarquistas antisindicalistas.

En 1890 contaba Francia con 1.000 sindicatos y 1.300.000 sindicados; en 1908 con 5.214 y 957.102 sindicados.

La Confederación General contaba en 1900 con 2.435 sindicatos y 204.271 cotizantes, y en 1908 con 2.380 sindicatos y 214.308 cotizantes.

Haec ad unum periódico publico un artículo que fué denunciado; el periódico se llamaba El Lazo de mánica (L'Assiette au Beurre), y el artículo «El Pistolero (Le Pionnier)». Briand, que era abogado, lo defendió, y el autor fué absuelto. Años después, Briand era ministro de Gracia y Justicia, y a La Voix du Peuple, órgano de la Confederación, le dió por reproducir Le Pionnier, que también fué denunciado, y el gerente Vignaud condenado a cinco años de cárcel; y el Sr. Briand abogado consiguió absolverlo y Briand amonició al condenado. Briand presidente consigue tenerlo encerrado contra la razón y el sentimiento general. ¡Esta es la justicia republicana de los renegados del socialismo!

Hervé está en desgracia.

Casi siempre que llegan las elecciones hay algún artículo que le abre las puertas de la cárcel. Con esta es la tercera vez y las terceras elecciones que le abren las puertas de la cárcel, pues aunque no está condenado, como si lo estuviera.

Pero hay que contar la cosa: Un zapatero fué condenado injustamente por delación policiaca a tres meses de cárcel. Al cumplirlas sólo pensó en la venganza, y trabajando noche y día ahorró para un buen revólver, y provisto de este amigo, de dos cuchillas de su oficio bien afiladas y de una especie de traje ó vendas de cuero con clavos de punta afuera, puestas al cuello, brazos y otras partes, fué a buscar los policías para darles el premio, y saliéndole otros, liquidó a uno y puso fuerza de combate a varios.

Hervé escribió que había dado lecciones de energía a los revolucionarios que se dejan maltratar en las inspecciones y en todas partes, y preguntaba si se había oído alguna vez que un revolucionario hubiera liquidado a un policía, y por esto sólo Hervé se ganó meses, si no años, de cárcel; porque no hay peor enemigo que el que fué amigo, y Briand, que tiene la sartén por el mango, fué amigo de Hervé.

La fortuna de los Estados Unidos se valúa en quinientos mil millones de francos.

Setenta y siete mil millones pertenecen a doscientas cincuenta mil personas; veinticuatro millones de millón a 8.400.000 personas; cuatro mil millones a veinte millones de individuos. El resto de habitantes, más de treinta millones, no poseen nada.

Según un cálculo del doctor Sphar, 1/8 de la población de los Estados Unidos posee los 7/8 de

riquezas, 1/100 de habitantes poseen solos más dinero que los 99/100 restantes.

Extraído del importante almanaque de La Guerre Sociale.

Para edificación de vivos espero publicéis la siguiente lista, que para los presos envié a Tierra y Libertad, de Niza, cuyo propietario, Camillo Ballesta, debe responder de ella:

Un escute no admitido, 0,80 pesetas; un compañero, 0,50; Acracia, Autonomía, Libertad y Fraternidad, 1; R. Alzona, 0,25; A. Giménez, 0,50; Grabat, 0,40; Francisco Lis, un peso argentino papel (1); J. Vicente, 0,25; una mujer, 0,25; de un grupo iniciado, 1,25; V. G., 0,55.—Total, pesetas 5,75.

Enviado el 11 de octubre de 1909.

Segunda lista:

Una mujer, 0,60 pesetas; V. G., 0,40; J. Campo de Libourne, 1.—Total, 2 pesetas.

Enviado el 20 de octubre de 1909.

Pasamente, que intentó realizar lo que después hizo Bresci, matar al rey Humberto, acaba de morir.

GARCÍA

Solidaridad a los presos

Octava lista de suscripción (del 14 al 21 de febrero)

Table with 2 columns: Donor and Amount (Pesetas). Includes 'Suma anterior', 'Sociedad Ramo de Agua y Arte Fabril', 'Suscripción del taller de aprestos de Francisco Coma', etc.

Tercera nota de gastos (del 4 de enero al 21 de febrero)

Table with 2 columns: Expense and Amount (Pesetas). Includes 'Importa la nota de gastos de la manumisión de la amistad', 'Un libro de Caja, un índice especial', etc.

RESUMEN

Summary table with 2 columns: Category and Amount (Pesetas). Includes 'Importan los Regresos', 'Idem los Gastos', 'En Caja', etc.

El Tesorero, Rafael Avila.—El Contador, Domingo Inglés.

(1) Este peso, según informes, en vista de que no dan nada por él, lo quemaron.

Esta Comisión ha recibido de la suscripción de El Socialista, de Aladrid, la cantidad de 5.350 pesetas, de cuyo recibo hemos dado cuenta en la nota anterior, para hacer un reparto de 15 pesetas por preso, a las cuales ha añadido la Comisión la cantidad necesaria para hacer dos repartos de 10 pesetas cada uno simultáneamente.

Dichos repartos se han empezado ya en ambas cárceles y el próximo domingo se empezarán en el local de esta Comisión, Merced, 10, a las familias de los muertos, fusilados y heridos.

Suscripción de Sabadell

Recaudación hecha el día 20 de febrero en los cafés y Sociedades que a continuación se expresan, para los presos que a raíz de los sucesos de julio, se hallan en la cárcel de esta ciudad:

Table with 2 columns: Donor and Amount (Pesetas). Includes 'Fondo anterior', 'Café Campos', 'Café Cervantes', etc.

Nota.—En el número anterior apareció un error al mencionar la fecha de recaudación y reparto, pues en vez de ser el 13 de enero, tenía que decir el 13 de febrero.

Sabadell 23 febrero 1910.—La Comisión Pro-presos.

Notas varias

Hemos recibido el primer número de nuestro querido colega Tierra y Libertad, periódico anarquista que viene a reanudar la campaña que con tanto tesón llevó a cabo hasta que los sucesos del mes de julio interrumpieron su labor.

Agredecemos a estos compañeros el logro que a SOLIDARIDAD OBRERA dedican.

El grupo esperantista «Liberó» comunica a todos los inscriptos a la clase de esperanto que el próximo día 28 termina el período de inscripción, pues la apertura de curso dará comienzo el 1.º de abril en el Centro Obrero, Merced, 19, principal, a las nueve y media de la noche.

Por exceso de original dejamos para el próximo número varios trabajos, entre ellos una circular que el sindicato de Guarnición y Correos dirige a todos sus compañeros.

Se suplica a los corresponsales que estén atrasados de pago, procuren ponerse al corriente lo antes posible, bien liquidando ó amortizando poco a poco la cuenta atrasada, pues de lo contrario nos veremos en la precisión de insertar sus nombres en la lista de morosos, como también en la imposibilidad de servirles los paquetes.

Correspondencia administrativa

Villanueva.—A. S.—Enterados de la tuya, se te remite el paquete y encargo; atrasado hay un paquete.

Valencia.—M. C.—Enterados. Se envía el paquete a Manuel Sánchez.

Manresa.—S. de T.—Solo os remitimos un paquete de 30 y otro de 13; de los ocho que decís no sabemos nada.

Cornellá.—J.—Se hará como dices.

Villafraanca del Panadés.—F. L. O.—Recibimos a cuenta de lo atrasado, 10 pesetas.

Torre del Campo.—J. G. N. Recibido donativo y estamos conformes respecto al autor.

Ministral de Montserrat.—J. E.—Conformes.

Toulouse.—F. S.—Enterados de la tuya, se te envía el número a tu nombre.

Graonlers.—A. M.—Recibidas 2,50 para T. y 2,50 para S.; contestación por correo.

Bisbal.—J. G.—Enterados de la tuya, aparece en la liquidación un débito de 6,30; sin embargo averiguaremos si lo tiene algún compañero.

Arenys de Mar.—M. R.—Se envían 8 números.

Pau (Francia).—C. C.—Enterados de la tuya, se remite el número.

Torrelles.—R. V.—Recibido original, se hará lo posible por publicarlo.

Valladolid.—C. F.—Enterados de la tuya, se le envían los ejemplares que pide.

Cala (Huelva).—F. H.—Se te envía el número; cuenta atrasada, 2,60.

Torre del Español.—S. A.—Se remite suscripción.

Nijar (Almería).—J. R. L.—Remitido número muestra, como pide.

Cervera.—J. G.—Enterados, se envían 15.

MOVIMIENTO SINDICALISTA

ESPAÑA

Barcelona

Sociedad de obreros carteros de Barcelona y su radio.—Esta Sociedad, que tantas y tan importantes luchas ha sostenido contra la burguesía y sus secuaces; luchas que a fuerza de una activa y eficaz propaganda han visto coronadas por la victoria, lo que les hace luchar con más firmeza y energía para continuar su obra de emancipación económica y social, no descansa un momento en la defensa de los derechos de sus asociados.

Reciente está la huelga sostenida contra el inquisidor Aixé, y aun continúa en el presidio de San Miguel de los Reyes (Valencia) un compañero honrado y trabajador que sufre condena y que fue víctima de un conjunto de falsedades y calumnias insidiosas vertidas por el despota Aixé, inspirador del pacto del hambre y de otros recursos no menos abominables contra los trabajadores.

Muchas son las luchas llevadas a cabo por estos compañeros (luchadores abnegados) contra la inquisitorial burguesía y muchas son también las ventajas obtenidas en pro de la clase a que pertenecen.

Ante el mes corriente han sostenido varias huelgas con distintos explotadores y han obtenido nuevas y reconocidas ventajas.

Los explotadores Ramón Serra (a) Maguñé y Pedro Tarrés se habían propuesto hacer en sus trabajos una conjunción de obreros asociados y amarillos, pero los obreros carteros desplegaron toda su actividad y obligaron a los referidos burgueses a sacar de sus cuadras a los esquilotes, ocupando sus puestos los obreros asociados.

Recientemente asistieron los compañeros carteros a una huelga contra el burgués Ramón Nin, habiéndose visto obligada, para continuar sus trabajos, a acudir a la sociedad en busca de los compañeros que estaban en huelga para que volvieran a ocupar sus respectivos puestos, comprometiéndose este explotador a abonar a dichos obreros el tiempo que habían estado en huelga.

Actualmente sostiene esta Sociedad una lucha en la casa Mauri, situada en la calle de Lepanto y que tiene caros terrillos.

Este campo maligno se ha valido, para poder llevar a cabo sus trabajos, de dos cabos de vara que representaban el papel de encatagados, y tres ciegos más, miserables é inconscientes que no se dan cuenta de que con esto están traicionando la causa del proletariado, que es su misma causa.

Compañeros terreros:
El despota Mauri, de la calle de Lepanto, sólo tiene ocupados en sus trabajos como carteros, a unos cuarenta que de ninguna manera están dispuestos a trabajar junto con los obreros asociados, y si están dispuestos a combatirlos y lanzarse a la lucha con toda su energía.

Sombreros fulistas.—Los obreros sombreros de Barcelona envían un cariñoso saludo a todos sus compañeros de España.

Compañeros: Hora es ya de que demos señales de vida tanto los de una región como los de otra, pues este mutismo vicioso y esta inacción no puede continuar ni tiene razón de ser. La pasividad é inercia de ayer nos trae el malestar de hoy, y la inercia de hoy nos traerá el malestar de mañana y siempre buscamos el origen sin encontrarlo, pues con él estamos en nosotros.

Compañeros: sirva la presente, como dirigida a cuantos llegue este periódico, de invitación para que nos remitáis la dirección de vuestras respectivas localidades, pues hace días escribimos a Granada, Sevilla, Gijón, Mallorca, San Sebastián y otras, y no hemos tenido contestación. Como su-

ponemos que la causa sería el no llevar bien la dirección, por eso hacemos la anterior símplica.

Osi participamos que el Consejo de la Federación internacional nos ruega por segunda vez nuestra reorganización y al efecto, nos ofrece recursos si nos hacen falta para llevar a efecto la propaganda, cosa que no podemos admitir, pues tenemos los suficientes, y si no los creamos, pues voluntad no nos falta; pero hemos de contar con la de todos vosotros, y para que veáis los beneficios que reporta la federación, sirve este ejemplo: De todas las naciones europeas (menos España), en la más esquilmada por la emigración, y la causa de la emigración es la miseria y el malestar de los pueblos; (y que tomen nota los patronos españoles), en Italia, que es la nación a que nos referimos, la jornada del trabajo es de ocho horas y los jornales están un 50 por 100 más cobrados que en España y la manufactura italiana es mucho mayor que la de otras naciones, pues según revista corriente y que tenemos presente, hasta en Turquía entra el sombrero italiano, y la casa Varsolano y otras sabéis que importan a España infinidad de fieltro, aparte de lana y paja.

Pues bien; aquellos patronos, sin ser tan liberales que regalen el jornal ni olviden su ganancia, en vez de buscar economías en la rebaja de jornal ó aumento de horas, buscan la ganancia en la perfección y en los nuevos mercados, y este estado de cosas es debido a la federación y a la unidad de todos los obreros que por la asociación se saben imponer y defienden sus derechos. Por lo tanto no se puede marchar al extranjero sin estar federado, pues varios compañeros de ésta que recientemente han tenido que marchar, han sufrido las consecuencias y han visto la fuerza que tienen en esos países las sociedades, por estar todas federadas.

Nosotros os rogamos no contestéis para envíos más detalles, pues es un hecho nuestra filiación, a la que queda la amistad. Contad con la camaradería ó no camaradería, pues urge recopilar cuanto antes el número concreto de adheridos para enviar completa la lista total.

En la localidad que no haya sociedad por ser corto el número de operarios, pueden estar adheridos a ésta y ser igual que todos.

Recibid un fraternal abrazo de todos vuestros compañeros, que os desean salud y unión.

Barcelona, 25 febrero de 1910.—El Comité.
Dirección: Meca, 10, Centro obrero, Sociedad de Sombreros.

(Se ruega a la prensa obrera reproducir la presente circular, como asimismo recomienda a todos los sombreros su difusión entre los demás compañeros).

Unión Metalúrgica.—A los obreros metalúrgicos:

Compañeros, salud. En vista de los atropellos que con nosotros comete la insensible burguesía metalúrgica, debido a que falta de unión, esta entidad cree llegado el momento de obrar para acabar con tantos desmanes de nuestros explotadores, y al efecto os invitamos al gran mitin de propaganda societaria que se celebrará el día 27 del corriente, a las diez de la mañana, en el local de la Federación Obrera, Pasaje Fortuny, 5.

Compañeros: nuestro deber es acudir al mitin como un solo hombre, pues de lo contrario demostraremos estar conformes con el presente malestar social, pues como es el presidente es el que defende a este mes de flamante para demostrar con vuestra presencia las ansias de reivindicación que os animan.

¡Al mitin, compañeros! ¡A luchar!

Barcelona 24 de febrero de 1910.—Por la Unión de Obreros Metalúrgicos, La Junta.

Villafranca del Panadés.—La Sociedad de Carpinteros y Ebano de Villafranca cuenta con un nuevo triunfo a su causa de reivindicación económica.

Después de cuatro semanas de huelga, la burguesía ha podido hacerse cargo del espíritu de solidaridad que reina por parte de los obreros de dicho ramo, que contando con el apoyo de las demás sociedades adheridas a la Federación Local, y en particular la Sociedad de Tmeleros, han sabido llevar a cabo el conflicto que hace pocos días tenía un carácter violento.

Para algo ha servido el convencimiento de nuestra causa que, haciendo acción sólida y directa en contra de la burguesía explotadora, hoy es vencida ante la petición de los obreros, y que, siguiendo por el mismo fin, será un día el arma de mayores triunfos.

Muy honorable es la demanda de los obreros carpinteros de esta villa, pues se trata tan sólo de una modificación de horas de entrada y salida de los talleres, habiendo llegado la resistencia, por parte de los burgueses, a muy alto grado; prueba bien clara de la táctica que desde algún tiempo venían ejerciendo, aprovechándose de algunos pobres de espíritu para satisfacer su egoísmo a costa ajena.

Dos veces se intentó la huelga: la primera no se llevó a cabo por atención a los compañeros que estaban presos, é consecuencia de lo sucesivo de julio, pero puestos en libertad nuestros camaradas, reanudamos la lucha, haciendo la demanda parcial, que nos fué denegada; y no contentándose la burguesía con esto, entonces fuimos víctimas del *lock-out* todos los obreros del ramo.

Creemos servirá de lección a toda la burguesía local, principalmente a la del ramo de carpintería, que continuará cediendo moral y materialmente al desmoronarse de los obreros, los cuales, convencidos del valor de sus intereses, sabrán hacerlos prevalecer en todas las épocas y circunstancias, teniendo por base el sindicalismo como acción societaria, y abogando con más fuerza para ser libres de toda intervención autoritaria, pues la experiencia no demuestra claramente sus tendencias burguesas.

Por el Consejo de la Federación.—El Secretario, Juan Alujas.

A los ferroviarios españoles.—Interesa conocer a todos vosotros que está organizándose con fundadas esperanzas de éxito la Sociedad de resistencia Unión Ferroviaria, y que en ella tenéis el deber moral de ingresar todos, absolutamente todos, los que vivís bajo el yugo de esas poderosas Compañías, lo mismo el obrero que el jornalero de taller, lo mismo el guardafreco que el revisor; el maquinista que el limpiador; todos, en fin, los asalariados, todos los explotados por esa cáfila de accionistas bien comidos é bien tratados a costa de vuestro esfuerzo y de la salud de vuestros seres queridos.

¡Marchemos todos unidos a la redención por el Sindicato!

Individualmente, sin necesidad de que nadie se entere, podréis enviar vuestro nombre al todo número de la Unión Ferroviaria, Villarreal, 115, 1.º Barcelona, y quedaréis inscritos en el registro especial que se lleva con la discreta y necesaria reserva que el caso requiere.

Personal de movimiento: Trabajad más horas de lo que bucanamente puede soportar un hombre; cobradis, en cambio, miserios sueldos mensua-

les, y aun éstos los veis frecuentemente mermados con multas caprichosas, por faltas las más de las veces ilusorias é imaginarias.

Personal de oficina: con haberes irrisorios, pero con necesidades sociales que no podéis soportar; con trabajo de grandes responsabilidades, pero sin más porvenir que el arroyo cuando vuestras facultades se agoten y no sirváis a los que os explotaron durante lo mejor de vuestra vida.

Personal de tracción: que prestáis el servicio más penoso y el de mayor responsabilidad, con jornadas de trabajo interminables é sin más porvenir que la cárcel ó el hospital si por desgracia os coje alguna de esas catástrofes, cuyo principal factor, las más de las veces, podría hallarse en la ambición de las Compañías, de las que no sois más que el instrumento.

Obreros de talleres: que ganáis menos jornal y trabajáis más horas que cobran y trabajan vuestros compañeros en talleres particulares; que os veis tratados poco menos que como bestias por los capataces é maestros, la mayoría de ellos encumbrados por el favor ó la influencia de algún conserjero, y que cuando os inutilitás en el trabajo, ó por la edad perdéis las energías, os arrojan como un guano inservible.

Obreros de vías y obras: que trabajáis de sol a sol y muchas veces prolongáis la jornada toda la noche, sin que por eso os aumente la Compañía en un centavo el modesto jornal; que vivís en medio del campo, aislados de toda sociedad, como fieras ó apesadados, que tenéis a vuestras mujeres de guardabarreras día y noche con la enorme responsabilidad que el cargo representa, a cambio de unos céntimos diarios por toda retribución.

Unión es fuerza: uníos, asociados, ayudados en la organización enviándonos vuestras adhesiones, y cuando estéis todos unidos, cuando forméis legión, podréis reclamar y lograréis de vuestros explotadores todo cuanto por humanidad é justicia os corresponde.

Vuestro y de la causa obrera.—P. Marín.

Se ruega a la prensa amiga y especialmente obrera y sindicalista, la reproducción de la presente proclama.

Iguatala.—Ha estallado una huelga con motivo de los atropellos cometidos por el cabo de vara y repugnante tirano Pedro Corbella (a) *Español* en contra una honrada trabajadora.

Este tirano ejerce las funciones de encargado en una de las secciones de la fábrica de tejidos de Hijos de P. Segura.

Corbella, el sábado último, sin motivo para ello, impulsado sólo por sus sentimientos de explotador ineducado, impuso a una honrada trabajadora un castigo de ocho días de huelga forzosa; la obrera, en vista de la infamia que con ella se cometía, protestó y recurrió al mayoralismo de la fábrica, el cual por toda justicia aconsejó a la perjudicada que fuese á entenderse directamente con el tal Corbella.

Enteradas de tal infamia las compañeras de trabajo, protestaron energicamente contra la indigna conducta del encargado, declarándose en huelga dispuestas á no dar por terminada ésta sin antes haber conseguido que los patronos despidan de la fábrica al despota *Español*, cuyos abusos y atropellos repite con tanta frecuencia.

Fomen nota de este hecho todos los explotados en general, y vean como también las trabajadoras sabrán reclamar sus derechos cuando se las quiere explotar tan inicidamente.

Barcelona.—Imp. J. Ortega, San Pablo, 10.

(2) Sindicalismo y Socialismo

de una creciente miseria al lado de una creciente riqueza, ó el socialismo con un régimen de propiedad común, de trabajo libre, de libre asociación, que asegure y facilite á todos, por el hecho mismo de esta libertad é igualdad, el derecho natural de todos los hombres al pleno desarrollo de todas sus facultades, al pleno disfrute de las riquezas creadas por el esfuerzo de la mente y del brazo de todos los hombres.

Estas son, á grandes rasgos trazadas, las dos teorías que se disputan la dirección de las sociedades, la primera empeñada en conservar y hacer perdurar indefinidamente el actual estado de cosas, y la segunda prometiéndose transformarlo radical y sustancialmente.

El proletariado tiene ante sí un formidable adversario. La organización político-capitalista que le crece en la vida, obra del tiempo y de los hombres, no es, por creación que sea de unas minorías astutas y egoístas que no han sabido ó querido tener en cuenta principios de justicia y de humanidad en toda su amplitud, no es de aquellas, repito, que puedan ser miradas con desdén ó indiferencia. No basta decir son un puñado de egoístas y de no vividos; nosotros somos los más y los mejores y los venceremos fácilmente. Decirse esto es querer hacerse ilusiones. Este puñado de egoístas y de malvados han dominado é dominan á las multitudes desheredadas en virtud de un principio y de un procedimiento que estas multitudes, precisamente por el hecho de su ignorancia, no han sabido nunca poner en práctica. Las castas y las clases privilegiadas han sabido siempre lo que querían, y el proletariado no. Este puñado de privilegiados está en el estado de guerra para la defensa de sus instituciones de clase, y el proletariado ha andado siempre disperso y desunido, sin conciencia de clase. Esta minoría ha tenido un ideal y ha escogido múltiples medios para realizarlo, y á los proletarios, en sus múltiples reveses, no les ha guiado, casi siempre, más que la desesperación de un estado de guerra, la desesperación envuelta en las nieblas de vagas intuciones de libertad y de igualdad. Indistó decir que la organización les ha faltado por completo. Pobre é ignorante, nada ha podido contra un adversario que en sus manos ha atesorado la ciencia de su tiempo, que es un guía; la riqueza; que es una

fuerza, y la organización, que es un excelente medio. Han sido hasta hoy demasiados desiguales las armas para que pudiera vencerse. Este mundo es un campo de batalla, y el mundo que viene de ser creado por el tiempo, es el mundo que viene de ser creado por el tiempo. Este mundo es un campo de batalla, y el mundo que viene de ser creado por el tiempo, es el mundo que viene de ser creado por el tiempo. Este mundo es un campo de batalla, y el mundo que viene de ser creado por el tiempo, es el mundo que viene de ser creado por el tiempo.

Observad, si no, la constitución y el funcionamiento de la admirable organización burguesa; admirable, á pesar de las deficiencias que señalaremos, desde el punto de vista del espíritu de asociación. Todas sus partes se unen y apoyan mutuamente tendiendo á un mismo doble fin: la conservación del privilegio y la exclusión del proletariado del disfrute de este privilegio. La clásica división del trabajo y del saber subsiste, intacta, modificada, en nuestras democracias. Atrevoz á poner vuestra mano sobre la propiedad privada y no os valdrá ni la atenuante del hambre, porque toparáis con el código que os enviará á presidio. Desobedeced á la ley del Estado que defiende esta propiedad privada y tendréis que ahogar vuestras ansias en la soledad y del hambre salvaje. Bajo el al de los sacerdotes que os predicán resignación á este injusto estado de cosas, y de prisión os enseñarán que cometisteis un sacrilegio. Nada digno de la fuerza material organizada en defensa de la legalidad político-económica vigente, porque entre la crítica y esta fuerza se interpone una ley

de jurisdicciones que buen número de intelectuales burgueses encuentran detestable. Considerad por este solo dato cómo será de reaccionaria. Negad si ser objeto de explotación por parte de vuestro patrono cruzándose simplemente de brazos, y la miseria y el hospital os enseñarán á qué queda reducida la tan cacareada libertad del trabajo. Todo esto es un estado de fuerza, no es el derecho. Para el proletariado, para la masa desposeída, todo es *tabú*, todo es sagrado, todo es inviolable. Actualmente el interés de la sociedad, como antes la uración de estado, enortarán vuestras críticas, vuestros análisis, vuestras argumentaciones, vuestras deducciones y vuestros más mínimos actos con los anillos del complicado articulado de una legislación que ni un miserable ventanuco os deja abierto para respirar el aire libre de la vida individual. Ni el supremo recurso tenéis de decir, en sois objeto puede tener un término, porque el dictado de loco caerá sobre vuestra frente y os aislará del resto de los mortales si antes no aprendisteis á ser estoicos. Si, todo *tabú*, todo sagrado, hasta la opinión pública, esta gran alcahueta de todas las infamias. Probad de atacar esta ó aquella parte del organismo y se levantarán como un coro de maldiciones las demás partes aliadas para ahorrer y neutralizar vuestros ataques. No ya atender tener en sus sistemas económicos, se reservan únicamente para los adaptados al medio social que les beneficia ó que creen que ha de beneficiarles. Para el desposeído ó para el convencido de la necesidad de una mayor suma de libertad y el más que por temperamento y la ignorancia que presenden tener en sus sistemas económicos, se reservan únicamente para los adaptados al medio social que les beneficia ó que creen que ha de beneficiarles. Para el desposeído ó para el convencido de la necesidad de una mayor suma de libertad y el más que por temperamento y la ignorancia que presenden tener en sus sistemas económicos, se reservan únicamente para los adaptados al medio social que les beneficia ó que creen que ha de beneficiarles.

acaban por desmenuzar y reducir á polvo la granítica roca. La obra humana no lleva el sello de la perfección absoluta. Estas sociedades humanas producto del egoísmo de clase, no son una sociedad adulta y acabada como la de las hormigas y más especialmente la de las abejas. Largo es el camino recorrido y mucho falta que andar aun para que podamos decir como estos animales sociales: la igualdad es el principio de nuestra organización; el bien de todos constituye la felicidad de sus individuales componentes; hemos alcanzado el supremo objetivo, la justicia. Ya he dicho anteriormente que la humanidad está todavía en su infancia. Sus balbuceos se llaman tiranía, autocracia, democracia, expresión de castas y clases dominantes y egoístas, desviaciones y rectificaciones del derecho natural. Son obras imperfectas, por sólidas que de momento nos parezcan. Su solidez lo es con relación á la fragilidad de la clase dominada. La sociedad burguesa tiene un vicio de origen que dará al traste con su actual solidez. Cobija en su seno la vibora que la matará. El germen de su disolución gana cada día terreno y está ya mirando sus fundamentos. El privilegio no es tan sólido fuente perenne de discordias que van modificando insensiblemente su estructura; hay, además, otro factor de disolución: el ver con la emulación, y que aplicado á la producción y á la distribución de las riquezas en vista de un interés individual, lleva la guerra al seno mismo del funcionamiento de la sociedad burguesa; guerra interna á veces más intensa de la que origina la ignorancia en el seno del proletariado. Este anda desunido por ignorancia y por no tener una conciencia de clase que le haga ver dónde está su verdadero interés. Las diversas clases burguesas se pelean, cuando no se sienten inmediatamente amenazadas por la exigencia obrera, para obtener unas sobre otras un mayor poderío económico y político, y esta guerra intestina las quebranta y las quebrantaría más aún si el proletariado no actuara de comparsa en ella. Por ahí descubre la burguesía casi siempre su lado débil y vulnerable. Cuando el proletariado sepa darse cuenta de que estas luchas intestinas de la burguesía no le interesan y se aparte de ellas, dejando á las clases burguesas completamente solas, entregadas á sus solas fuerzas, y cuando el proletariado, adquirida ya la conciencia de clase, se presente unido y compacto, entonces veremos surgir la real inferioridad numérica de la burguesía. El deslinde de campos se habrá efectuado, porque